



Plan Michoacán: mentiras, fracaso y abandono del Estado

Hace apenas unos meses, el asesinato cobarde del alcalde de Uruapan, Carlos Manzo, conmocionó a México entero. No fue solo un ataque a un servidor público; fue el punto de quiebre que obligó al gobierno federal a anunciar, de manera urgente, el Plan Michoacán por la Paz y la Justicia. Un paquete de 57 mil millones de pesos, más de 100 acciones y 12 ejes estratégicos que prometen atacar las causas de la violencia y no solo sus síntomas.

En el papel y en los eventos públicos, los reportes oficiales presumen avances significativos en varios frentes. Sin embargo, estos supuestos logros se desmoronan al contrastarlos con la realidad cruda que viven los michoacanos. Analicemos los ejes clave:

- En el eje de Seguridad, se presume una reducción del 30% en homicidios dolosos, del 20% en delitos de alto impacto y del 13.8% en extorsiones. No obstante, datos oficiales del SESNSP revelan un repunte de noviembre a diciembre de 2025, los homicidios totales pasaron de 167 a 194 casos, los dolosos de 53 a 63, y los cometidos con arma de fuego de 51 a 53.

Esta fragilidad se hizo evidente en la operación del 22 de febrero de 2026, que desató una ola de violencia con más de 250 bloqueos carreteros y quema de vehículos, extendiéndose al menos en 20 estados.

- En Desarrollo Económico con Bienestar, se asegura el impulso a polos en Uruapan y Lázaro Cárdenas, apoyos al campo, electrificación y programas de empleo. Sin embargo, estos esfuerzos carecen de cifras concretas o montos verificables, y

dejan en el abandono a otras 10 regiones del estado, donde el olvido gubernamental agrava la desigualdad y la vulnerabilidad.

- Los ejes dedicados a Mujeres, Jóvenes, Cultura y Pueblos Indígenas destacan acciones como 400 iniciativas para jóvenes y planes de justicia indígena.

Nadie puede negar que, si estos números se sostuvieran en la práctica, representarían un alivio para muchas familias michoacanas. Pero la incertidumbre sobre su implementación real plantea una pregunta más grave: ¿por qué solo Michoacán? Estados como Guerrero, Colima, Zacatecas, Tamaulipas, Sonora, partes de Jalisco y Guanajuato siguen sangrando sin un plan similar. ¿La sangre de sus habitantes vale menos? ¿Sus alcaldes amenazados, campos extorsionados y jóvenes reclutados son ciudadanos de segunda clase? ¿O es que el gobierno solo actúa cuando la tragedia llega a los titulares nacionales y genera protestas masivas?

Desde el PAN, exigimos un Plan Nacional de Seguridad inmediato -un verdadero "Plan México"- que no deje fuera a ningún estado, porque la paz y la justicia no son privilegios selectivos, sino derechos fundamentales de todos los mexicanos.

El pueblo de Michoacán y de todo México ya no cree en promesas vacías ni en planes contruidos sobre mentiras. Basta de abandonar estados enteros a su suerte. Exigimos resultados reales, transparencia total y un gobierno que proteja a todos los mexicanos, sin distinción.

No más sangre selectiva. No más abandono. ¡No más mentiras!

¡Por un México seguro y sin miedo!

**Exigimos
resultados
reales,
transparencia
total y un
gobierno que
proteja a todos
los mexicanos,
sin distinción**